

EL TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA (T.A.T.).



E. Ruth Weinstein A.,
Psicóloga Clínica

El estudio de la personalidad, sobre todo cuando procura investigar la motivación profunda de la conducta, encuentra su camino adecuado en la aplicación de los métodos proyectivos. Dentro de ese campo se incluye el Test de Apercepción Temática de Murray, destinado a examinar los contenidos mentales, represiones, complejos, intereses y problemas emocionales.

El T.A.T utiliza la técnica de “inventar historias” a base de la interpretación de láminas con escenas de variado tipo, algunas de ellas configuradas vagamente, con el fin de que el sujeto proyecte sus tendencias, conflictos y temática predominante. Esta prueba psicológica se ha difundido rápidamente despertando el interés de numerosos investigadores. Sin embargo, a pesar de su notable utilidad, el T.A.T. carece de una técnica de estricta valoración objetiva ya que, por estar orientado hacia la exploración individual y profunda, rechaza todo intento de estandarización. Por esa causa el propio Murray señala que, de no tener especial cuidado, el examinador podría proyectar en la corrección de las historias sus propios problemas y complejos.

Para evitar esa posible interferencia, tanto sus autores como otros estudiosos (Tomkins, Bellak. etc.) han tratado de establecer algunas normas de tipo estadístico para comparar las reacciones individuales con la de los grupos representativos. Aun así el aporte más valioso de esta prueba sigue siendo aprehensible sólo en su carácter individualizado. Ante la existencia de diferentes sistemas; de análisis e interpretación, hemos creído conveniente dedicar la atención a las consideraciones -generales, antes de formular las indicaciones para aplicar el T.A.T.

La exposición que sigue debe entenderse como una simple presentación de test de apercepción temática que debe ser completa con una intensa y adecuada experimentación.

El test consta de veinte láminas, las cuales se agrupan en dos series de diez láminas cada una para aplicarlas en dos sesiones separadas, por lo menos, por un día de intervalo. El material completo comprende 31 láminas, pues 11 se aplican en forma común tanto a adultos como a niños de ambos sexos, mientras las restantes están destinadas a unos u otros, l de acuerdo al siguiente orden: 7 comunes a varones y m ‘eres adultos; 7 comunes a niños y niñas; común a varones adultos y niños; 1 común a mujeres y niñas y, por último, una diferente para cada edad y sexo indicados.

En la edición original, al dorso de cada lámina, figura impreso el número correspondiente al orden de presentación. Cuando su empleo es común no lleva otra indicación. Se agrega M cuando es específica para varones adultos; B cuando es para niños; F para mujeres y G para niñas. MB, FG, ME- y BG señalan las diferentes combinaciones.

Entre los principios que fundamental al test de apercepción temática, Murray destaca dos tendencias, ambas de carácter proyectivo: 1) ante situaciones ambiguas o inestructuradas conocida sujeto tiende a interpretarlas según sus propias experiencias, deseos e inclinaciones; 2) al inventar historias, los contenidos mentales predominantes se exteriorizan, en forma consciente o inconsciente. La aplicación completa de las dos series de láminas ofrece difíciles y variados estímulos como para permitir que el sujeto proyecte los temas reprimidos o lo que motivaron su problemática, reflejándolos en la conducta, pensamientos y sentimientos de los personajes de la, historias que relata, sobre todo al identificarse con el protagonista o “héroe” de cada una de ellas.

Murray distingue tres capas de la personalidad: Interior, media y exterior. La primera, inconsciente y profunda, corresponde al plano de las represiones; la segunda en forma encubierta, se manifiesta a través los pensamientos y la conducta íntima; la última, superficial y abierta, se exterioriza a través del comportamiento, los conceptos, actitudes, etc.

El material del T.A.T. se dirige, sobre todo, a poner de manifiesto los contenidos predominantes en las capas media y profunda, mentías que el plano superficial facilita la observación de otros aspectos que permiten comparar la personalidad larvada con su faz manifiesta. Sin embargo, el examinador debe juzgar con prudencia los resultados que se obtengan al aplicar el T.A.T. porque, como advierte su autor, sería optimismo excesivo creer que en todos los casos se traducen realmente los contenidos latentes o potenciales del yo profundo.

No debe descartarse la posibilidad de que las historias se limiten a revelar sólo rasgos correspondientes a la tercera capa, ya sea por una marcada resistencia para liberar las tendencias encubiertas, por una actitud de recelo frente a la prueba o por causa de una actividad superficialidad real y característica. Desde otro punto de vista, para conocer el verdadero valor proyectivo del T.A.T. se deben considerar, por una parte, la calidad del material que sirve de estímulo y, por otra, la coincidencia o no coincidencia de los relatos formulados por cada sujeto con los del grupo representativo correspondiente.

Volver a Artículos Clínicos

Volver a Newsletter 12

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.